



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado
Magisterio en Educación Infantil

**Influencia de la práctica musical en el desarrollo de la
comunicación oral en el niño de 5 años**

**Influence of musical practice in the development of oral
communication in 5 years old children**

Autor/es

Judit Planés Tejedor

Director/es

Darío Sierra Marta

FACULTAD DE EDUCACIÓN
2021/2022

Resumen

El presente trabajo de Fin de Grado trata sobre la influencia de la práctica musical de los niños en el área comunicativa y en el desarrollo las habilidades verbales. A través de este estudio podemos observar los beneficios de la práctica musical en Educación Infantil, la gran importancia que tiene en su futuro desarrollo tanto comunicativo como expresivo redundante. Finalmente, se presenta una propuesta de intervención educativa aplicada a un aula de 5 años de infantil. En dicha propuesta podremos observar, a través de diferentes actividades sobre distintas temáticas y capacidades, de qué manera influye la práctica musical en los niños y cuáles son los beneficios de trabajar con estas propuestas para su futuro desarrollo. En las conclusiones finales se ofrece una visión clara sobre la poca importancia que se da al ámbito musical en las aulas, en contraposición con la necesidad y repercusión que se debería dar a la música en Infantil para poder lograr un mejor desarrollo en sus habilidades comunicativas y verbales.

Palabras clave: Música, comunicación, lenguaje oral, expresión verbal, procesos comunicativos.

Abstract

This project deals with the influence of children's musical practice in the communicative area and in verbal skills. Through this study we can observe the benefits of musical practice in Early Childhood Education, the great importance it has in their future development, both communicative and expressive, and its influence on the development of verbal skills. Finally, a proposal for educational intervention applied to a classroom of 5-year-olds is presented. In this proposal we will be able to observe, through different activities on different themes and capacities, how musical practice influences children and what are the benefits of working with these proposals for their future development. In the final conclusions, a clear vision is offered on the little importance that is given to the musical field in the classroom, in contrast to the need and repercussion that should be given to music in Children in order to achieve a better development in their communication skills and verbal.

Keywords: Music, communication, oral language, verbal expression, communicative processes.

ÍNDICE

Introducción	6
Objetivos y Metodología	7
Objetivos	7
Objetivo General	7
Objetivos Específicos	7
Metodología	8
BLOQUE I. Marco teórico	9
Estado de la Cuestión	9
Beneficios directos de la práctica musical en la educación	12
La comunicación	13
El valor del silencio	15
El desarrollo evolutivo de los niños	16
Características comunicativas de los niños de 5 años	18
La memoria.....	19
El aprendizaje del vocabulario	20
La expresión emocional.....	21
Beneficios secundarios de la Práctica Musical en la Educación.....	24
La música y la inclusión.....	26
La música en el currículo de Educación Infantil.....	29
Actualidad y medios de comunicación	32
BLOQUE II. Propuesta de Intervención educativa	33
Introducción de la Propuesta.....	33
Características del alumnado	34
Objetivos de la propuesta	35
Metodología	35

Actividades.....	36
Temporalización.....	36
Recursos Personales, Materiales y Espaciales	37
Descripción de las Actividades	38
Criterios de Evaluación	47
Conclusiones	49
Referencias bibliográficas	50

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Semejanzas estructurales entre el lenguaje oral y la música	14
Tabla 2. Comparativa de contenidos musicales de contenidos de 2006 y 2022. 31	
Tabla 3. Características de los juegos a incorporar al diseño de un entorno educativo.....	34
Tabla 4. Temporalización Fuente: elaboración propia	36
Tabla 5. Ficha de observación sobre un ejemplo hipotético Fuente: elaboración propia	48

Introducción

Podemos decir que la música se encuentra a todo nuestro alrededor. Usamos la música como un recurso de desconexión, como pasatiempo y como ocio cultural. Pero todavía no somos conscientes de lo que de verdad implica realizar esa práctica musical en el aula de educación (Alfonso, 2014).

La práctica musical desde la infancia tiene muchos beneficios y también ayuda a desarrollar ciertas capacidades y aptitudes que servirán en el futuro a los niños. Uno de los principales beneficios, los cuales se van a desarrollar en este trabajo, son las habilidades comunicativas que los propios niños son capaces de adquirir a través de esta valiosa práctica. El primer bloque de este trabajo se centra en una revisión documental sobre las cualidades y beneficios de la música, más concretamente en las habilidades comunicativas que a través de su práctica los niños son capaces de adquirir y desarrollar.

El marco teórico muestra una aproximación al tema en la que se determinan los beneficios observables en los niños, tanto directos como secundarios. Seguidamente, se expone la relación de la práctica de las cualidades musicales en el aula con su posterior influencia en las habilidades comunicativas de los niños, más concretamente en el ámbito oral y vocal. Para concluir el marco teórico, se muestra una visión más general sobre cómo la práctica musical afecta a diferentes ámbitos más desconocidos en relación con la música como es la inclusión, en los medios de comunicación y en el currículo de Educación Infantil.

El segundo bloque o apartado que compone este trabajo consiste en la creación de una propuesta de intervención educativa en el aula de 5 años de educación infantil.

Posteriormente se exponen las conclusiones del trabajo.

Objetivos y Metodología

Objetivos

Objetivo General

Este trabajo tiene como objetivo analizar los beneficios de la práctica musical en el desarrollo de la comunicación oral en el niño de 5 años.

Objetivos Específicos

1. Establecer un estado de la cuestión sobre los beneficios de la práctica musical en el desarrollo de la comunicación oral.
2. Diseñar una propuesta educativa orientada a fomentar la comunicación oral a través de la práctica musical en el aula de educación infantil.
3. Describir las ventajas y retos de la aplicación de la práctica musical en los procesos comunicativos de los niños.

Metodología

En este trabajo se sigue una metodología cualitativa de tipo analítico, cuyo fin principal es el análisis de un fenómeno o realidad para destacar sus características más relevantes. Las investigaciones descriptivas parten del hecho de que la realidad existe como fenómeno acabado y es palpable, susceptible a ser examinada y descompuesta hasta sus partes mínimas (Guevara, et al., 2020).

En el caso de la presente investigación, esto se logrará en dos fases. La primera a través un acercamiento teórico a los beneficios de la práctica musical en los procesos comunicativos de niños de 5 años, y la segunda diseñando una propuesta de aplicación basada en el sustento teórico descrito. Para lograr esto, se siguen tres pasos de investigación en aras de seguir un rigor metodológico tal como se describen a continuación:

a) Paso 1. Búsqueda de los datos teóricos:

Se procede a la búsqueda bibliográfica de las teorías relacionadas a fin de organizar la información para su consiguiente análisis. Es importante destacar que esta búsqueda se hace a través de motores de búsqueda especializados como SciElo, Dialnet, REDIB y Scholar Google.

b) Paso 2. Descripción de los datos:

Durante esta fase se describe la naturaleza del contenido teórico identificado en la búsqueda y preparación del soporte teórico, atendiendo al tema en estudio, extrayendo la información que resulta pertinente para su análisis y comprensión, organizándola según los objetivos propuestos (Hernández y Mendoza, 2018).

c) Paso 3. Interpretación de los datos:

En esta fase se interpreta y se analizan los contenidos teóricos. En este punto lo que se busca es establecer un soporte teórico sobre los beneficios de la práctica musical en los procesos comunicativos de niños de 5 años. Aquí se da sentido a los datos a la luz del soporte teórico establecido en la fase anterior para identificar, clara y sustentadamente, los efectos positivos de la música en el desarrollo de las habilidades comunicativas de los niños.

BLOQUE I. Marco teórico

Estado de la Cuestión

La investigación sobre los beneficios de la música en el contexto educativo lleva varios años de trayectoria. Uno de los trabajos que muestran la importancia de la educación musical es el de Díaz (2004), que indica que, si bien la escuela tradicional no es un espacio específico para formar artistas, sí puede (y debe) servirse de la música como herramienta de expresividad en el lenguaje. Sin duda alguna, la música y las actividades musicales, al igual que el juego, son altamente placenteras para los niños, quienes se sirven de ellas para evolucionar en su capacidad comunicativa. En este orden de ideas, la autora hace referencia al modelo evolutivo musical de Swanwick y Tillman (1991); sensorial, manipulativo, personal, vernáculo, especulativo, idiomático, simbólico y sistemático, para explicar que las cuatro primeras fases de este modelo (sensorial, manipulativo, personal, vernáculo) son clave en el desarrollo de la comunicación infantil en todos los ámbitos.

Con respecto a esto, Gordon enunció su teoría del desarrollo musical, en 2003, en la que indicaba que los niños tienen un potencial de aptitud musical *pre-audiation* que se desarrolla de manera informal, antes de recibir instrucción musical en la escuela para desarrollar formalmente esta aptitud, en lo que él denomina *audiation* (Gordon, 2003 en Galera, 2014). Según este autor, existen tres tipos de *pre-audiation*: a) aculturación; b) imitación y c) asimilación. Aunque estas etapas están directamente ligadas a la educación musical, la práctica de las mismas puede beneficiar grandemente al aprendizaje en otras materias.

A esta idea anterior hace referencia Berrón et al. (2016), donde se indica que el aprendizaje general en la escuela se ve grandemente favorecido por el trabajo consciente de atención y retención que se produce en la educación musical. La atención y la retención son vitales en todo proceso de aprendizaje, porque permite almacenar y gestionar la información. En este sentido, hay evidencia sobrada de cómo la música actúa en la memoria, haciendo significativos los conceptos de manera que se queden fijados en ella. Por esta razón, la educación musical contribuye al desarrollo de la consciencia sobre el propio aprendizaje y lleva a crear estrategias para fijar contenidos en la memoria.

Estas afirmaciones son reforzadas por Pérez y Reverté (2019), con las conclusiones de un estudio de caso conducido en 5 niños de una escuela musical de Tarragona, quienes muestran clara preferencia por las estrategias de enseñanza que involucran la música, en todas las asignaturas, pues mantienen en alto su motivación, dándole espacio para expresarse creativamente. Los niños estudiados en este trabajo, respondían positivamente a todas las estrategias de enseñanza, independientemente del contenido, siempre y cuando involucraran elementos musicales y lúdicos. Aunque en este estudio se trata la edad de 4 años, se podría trasladar sin ninguna alteración a los niños de 5 años, incluyendo únicamente su mayor participación ya que se trata del mismo ciclo educativo y no habría apenas modificaciones al llevarlo a cabo. Se mostraban más activos y comprometidos con el proceso, lo cual es evidencia de su alto grado de motivación.

Finalmente Benítez et al. (2021) dan mayor peso a estos postulados a través de una revisión sistemática conducida, en la que se indica que, en efecto, la educación musical promueve el desarrollo cognitivo, que es clave en los procesos comunicativos. Los autores explican que, por una parte, los aprendizajes que se producen los primeros años de vida de las personas, son altamente significativos, dejando una marca en el desarrollo cognitivo, emocional y social. En este orden de ideas, la música está presente en casi la totalidad de los contextos de acción e interacción humana, desde tiempos inmemoriales, por esta razón resulta natural y lógico, incluirla en los procesos educativos, no solo como una mera ambientación de fondo, sino como una estrategia formal de enseñanza.

Así pues, la revisión sistemática conducida por los autores, deja claro que, la educación musical beneficia directamente al desarrollo cognitivo de los estudiantes en términos de atención y memoria, desde los primeros años de vida. Se puede decir que la educación musical, abre los espacios de la mente para que reciban a información que se quedará fijada en ellos, para después poder ser aplicada, con un propósito concreto, en la vida real.

Entonces, aunque música puede despertar sentimientos abstractos en cada persona, es una herramienta de gran importancia para promover aprendizajes concretos en los estudiantes, de manera que sean significativos y perdurables. Habiendo expuesto estos antecedentes, se procede a exponer el sustento teórico que dará forma a este trabajo.

Beneficios directos de la práctica musical en la educación

Diversas investigaciones han encontrado que aprender música facilita el aprendizaje de otras materias del currículum escolar y mejora las habilidades que los niños inevitablemente usan en otras áreas (Campayo y Cabedo, 2017; Gill y Richards, 2012). Una experiencia educativa rica en estrategias basadas en la música, que los invite a cantar, escuchar y moverse realmente puede aportar beneficios muy serios a medida que avanzan hacia un aprendizaje más formal.

Hacer música involucra más que la voz o los dedos para tocar un instrumento; un niño que aprende sobre música tiene que aprovechar múltiples conjuntos de habilidades, a menudo simultáneamente. Por ejemplo, las personas usan los oídos y los ojos, así como los músculos grandes y pequeños. El aprendizaje musical apoya todo el aprendizaje, debido a su naturaleza integradora y estimulante (Gill y Richards, 2012).

Sin duda alguna los niños vienen al mundo listo para decodificar sonidos y palabras. La educación musical ayuda a mejorar esas habilidades naturales, al ser reforzadas, practicadas, tanto en el hogar como en la escuela. Las estrategias basadas en la música desarrollan la parte izquierda del cerebro, que se sabe que involucra el procesamiento del lenguaje, y por lo tanto, la comunicación (Gill y Richards, 2012).

Esta relación entre la música y el desarrollo del lenguaje también es socialmente ventajosa para los niños pequeños, pues la competencia lingüística está en la raíz de la competencia social. La experiencia musical fortalece la capacidad de ser verbalmente competente (Gill y Richards, 2012). Así pues, el uso de la música dentro del aula puede reportar los siguientes beneficios directos (Campayo y Cabedo, 2017).

- La exposición a la educación musical temprana ayuda a desarrollar áreas del cerebro involucradas en el lenguaje y en el razonamiento.
- La investigación en educación musical muestra un vínculo causal entre la música y la inteligencia espacial; aquella que da la capacidad de percibir el mundo con precisión y formar imágenes mentales de las cosas. Este es el tipo de la inteligencia, que permite resolver problemas avanzados o cotidianos, permitiendo visualizar relaciones y hacer grupos.
- Los estudiantes de artes aprenden a pensar creativamente y a resolver problemas imaginando varias soluciones, rechazando reglas y supuestos obsoletos.

- Los estudiantes que son estimulados a través de la música tienen más éxito en las pruebas estandarizadas. También logran calificaciones más altas en la escuela secundaria (Campayo y Cabedo, 2017).
- La música proporciona a los niños la capacidad de lograr una visión interna de otras culturas y les enseña a ser empáticos con las personas de estas culturas. Este desarrollo de compasión y empatía, en oposición al desarrollo de la codicia y una actitud de "yo primero", proporciona un puente a través de los abismos culturales que conduce al respeto de otras razas en una etapa temprana.
- A través del estudio de la música, los estudiantes aprenden el valor del esfuerzo sostenido para alcanzar la excelencia y las recompensas concretas del trabajo duro.
- La educación musical mejora las habilidades de trabajo en equipo y la disciplina.
- La educación musical proporciona a los niños un medio de autoexpresión.
- La educación musical desarrolla habilidades que son necesarias en el lugar de trabajo. Se enfoca en "hacer", en lugar de observar.
- La interpretación musical enseña a los jóvenes a vencer el miedo ya asumir riesgos.

De manera más específica se puede decir que la educación musical impacta positivamente en las siguientes áreas:

La comunicación

Ya se ha dicho que la exposición a la música desde edades tempranas contribuye al desarrollo de las partes de cerebro relacionadas con el lenguaje, esta afirmación parte de la relación que se establece entre la estructura musical y la estructura del lenguaje. Estudios como el de Gill y Richards (2012) explican que la música y el lenguaje muestran similitudes en su estructura a través de las que es posible trazar un paralelismo en los niveles implicados en el lenguaje y en la configuración del mensaje en la música. Estas variables serían fonología, sintaxis y semántica, tanto en el lenguaje como en la música, las cuales se pueden apreciar a continuación (Tabla 1):

Nivel	Lenguaje	Música
Fonológico	Combinación de sonidos o fonemas, coarticulación	El contorno, los intervalos y la tonalidad determinan la combinación de los sonidos que componen la música. (Se puede ampliar con la articulación y las texturas).
Sintáctico	Segmentación y reglas organizativas o gramaticales	Patrón rítmico, acentos y reglas de formación son esenciales en los procesos de segmentación de una pieza musical. (Ampliable a la estructura, la forma musical y los elementos constructivos):
Semántico	Significado del lenguaje	Jerarquías tonales estructuran y organizan la música y generan expectativas musicales. Son fundamentales en la escucha e interpretación de la música y, junto con factores expresivos como el tempo o el timbre, generan respuestas afectivas a la música

Tabla 1. Semejanzas estructurales entre el lenguaje oral y la música

Fuente: elaboración propia sobre Gill y Richards (2012).

En este orden de ideas, a nivel fonológico, del mismo modo en que se conocen e identifican los sonidos constituyentes del lenguaje, es necesario estudiar las reglas de

combinación de tonos que van a determinar la manera en que percibimos y recordamos una melodía:

A pesar de que tanto el contorno como el tamaño de los intervalos influye en la representación de la melodía, parece que son las relaciones tonales las que determinan las reglas de combinación de sonidos. Dichas relaciones aportan estabilidad a una pieza musical y determinan las relaciones de disonancia y consonancia de la misma. De modo que, aunque en un primer momento se codifica el contorno de una melodía, a largo plazo ésta se representa mediante relaciones tonales que organizan la aparición de las notas y el intervalo entre las mismas (Herrera y Lorenzo, 2009, p. 181).

A nivel sintáctico se puede identificar el sistema de reglas que organiza el conjunto de notas y acordes que componen un fragmento musical. Tienen cabida el patrón rítmico, de los acentos o de las reglas de formación de una pieza musical (Herrera y Lorenzo, 2009). El patrón rítmico junto con la estructura tonal parece desempeñar un papel importante en el agrupamiento y separación de segmentos musicales.

En el tercer nivel de representación, o nivel semántico se incluyen aquellos elementos musicales que determinan su significado. La tonalidad y su combinación con otros factores expresivos como el tempo, matices, etc., crean expectativas de tensión y distensión que van a determinar el significado emocional de la música y su representación semántica (Herrera y Lorenzo, 2009).

Así pues, esta similitud en ambas estructuras justifica la influencia de la exposición a la música en un mayor o más eficiente desarrollo del lenguaje desde las edades más tempranas. La música no solo ayudaría en términos de motivación o actitudinales, sino que apelaría de un modo más directo al desarrollo del lenguaje desde el plano cognitivo. De la misma manera, la música invita a escuchar, a apreciar los patrones que luego se repetirán, lo que lleva al siguiente beneficio directo de la música en el desarrollo del lenguaje como lo es el valor del silencio.

El valor del silencio

La música es expresión y en esa expresión no solo trata de lo que se puede producir, sino de lo que se puede percibir. La importancia de las habilidades receptoras del lenguaje, como escuchar y leer, en el desarrollo del lenguaje viene del hecho de que, para poder empezar a producir los niños, primero deben recibir una significativa cantidad de estímulo del ambiente, que los ayude a formar una especie de banco de recursos que

ellos puedan reproducir e ir conectando con las particularidades de la comunidad de habla, o del contexto en el que se desenvuelva (Benítez et al. 2021).

Así, la música primero se escucha, se aprecia. De un modo inconsciente los niños, aun sin ninguna instrucción musical, van asimilando sus patrones, su ritmo, su mensaje, para luego ir reproduciéndolo, y hasta enriqueciéndolo con nuevas aportaciones propias. Este mismo patrón de comportamiento ocurre en el desarrollo del lenguaje, el cual, según Piaget (1983), se va construyendo de manera progresiva a partir desde la misma formación del embrión hasta el desarrollo del pensamiento abstracto. El lenguaje articulado, es tanto una formación social como un producto evolutivo, por lo que los estímulos recibidos del ambiente tienen un papel fundamental. Para este autor, el desarrollo del lenguaje parte de los estímulos que se reciben del ambiente, formando primero frases elementales, a las que se van añadiendo sustantivos más complejos, luego verbos diferenciados, hasta llegar paso a paso a la formación de frases más complejas.

De esta forma, el lenguaje se sirve de la función semiótica y simbólica, como ya se ha explicado, lo cual ocurre de manera más explícita a partir del segundo año de vida en un proceso de imitación y juego simbólico, para lo que la música resulta un recurso ideal (Piaget, 1983). Es así como la música va acompañando el desarrollo evolutivo de los niños de una manera que para ellos resulta completamente natural, y altamente estimulante, en cada etapa como se ilustra a continuación.

El desarrollo evolutivo de los niños

Desde la perspectiva del desarrollo del lenguaje, el efecto que el entrenamiento musical tiene en las diversas funciones cognitivas puede ser diferenciado como transferencia cercana, la cual se relaciona con las formas en que la instrucción musical puede ser beneficiosa para tareas relacionadas estrechamente con la música, por ejemplo, mayor facilidad para detectar tonos o una mayor destreza motora, y transferencia lejana que se refiere a los beneficios de esta práctica en habilidades no musicales como, por ejemplo, el lenguaje.

En este sentido, el desarrollo evolutivo del lenguaje puede ser descrito en etapas que el mismo Piaget describió de la siguiente forma:

- **Etapa prelingüística** (0 a 12 meses): los bebés nacen sin saber hablar, aunque hacen sonidos variados con sus órganos vocales, incluido el llanto, que suele ser el sonido dominante, e incluso los padres aprenden a discriminar los diferentes tipos de llanto.

Para el primer mes los niños aprenden a distinguir entre fonemas y otros sonidos, aunque a veces suenen muy parecidos. Se piensa que esta habilidad perceptual puede ser innata, pero se sirve mucho de los estímulos que recibe del ambiente, entre ellos el musical (Piaget, 1983).

Dentro de esta etapa se encuentra el prebalbuceo (0-2 meses), donde predominan las vocalizaciones reflejas y gorjeos (como el ya mencionado llanto); y el balbuceo donde, de los 3 a 6 meses predomina el juego vocal y luego (de los 6 a los 10 meses) la imitación. Aunque los niños comienzan produciendo unos pocos fonemas, rápidamente producen casi todos los fonemas existentes, pertenezcan o no a su lengua nativa (expansión fonética). Aproximadamente a los 9-10 meses comienza la contracción fonética: ahora los fonemas utilizados serán solo los correspondientes al lenguaje del entorno. Los niños sordos dejan de balbucear a esta edad, probablemente debido a falta de retroalimentación de su propia voz (Piaget, 1983, pág. 54).

Llegados los 4 meses pueden leer labios y discriminar sonidos. Mas o menos a esa edad comienza la etapa del balbuceo. No se trata de una imitación de los sonidos que escucha de los adultos, porque utiliza sonidos de diversos lenguajes, sino de un ensayo vocal de lo que será la expresión oral posterior. Muchos de los sonidos del balbuceo son pares de vocales-consonantes (da-da, ma-ma, ta-ta). Luego de un tiempo, el balbuceo se convierte en sonidos y entonaciones del entorno y, a los 10 meses, por lo que aquí el estímulo del ambiente se hace crucial.

- **Etapa de una palabra** (12 a 18 meses): El niño produce su primera palabra al año aproximadamente, sin embargo, el balbuceo continúa por alrededor de 6 meses más. El niño entenderá más palabras de las que produce (Berrón et al., 2016). Al cumplir el año, la mayoría de los niños pasan a la etapa de una palabra: han aprendido que los sonidos tienen significado y tratan de utilizarlos para comunicarse. Al principio, las palabras suelen contener una sola sílaba y probablemente solo las personas más cercanas al bebé, lo entiendan (Piaget, 1983).

- **Etapa de oraciones de dos palabras.** Esta última se divide en Estadio 1 de gramática, que va desde los 18 hasta los 30 meses y se caracteriza por ser un lenguaje telegráfico, es decir que la producción e imitación de oraciones es simple. Aproximadamente a los 18 meses pasan de aprender una palabra por semana a 1 palabra por día. Antes de los 2 años suelen entrar a la etapa de las dos palabras, es decir que empiezan a formar oraciones simples de dos palabras, por esta razón también se caracteriza al lenguaje como “discurso telegráfico” en esta etapa (Piaget, 1983).

Aunque los niños de 18 meses pueden decir entre 3 y 50 palabras, su vocabulario receptivo es mayor que el productivo, es decir que entienden más palabras de las que pueden producir, por lo que es vital que reciban un estímulo de calidad de su ambiente (Herrera y Lorenzo, 2009). En el estadio 2 de gramática, que va de los 30 meses en adelante, el lenguaje crece rápidamente y también las oraciones se hacen más complejas y largas (Benítez et al, 2021)

Una vez superada la etapa de las dos palabras, el niño comienza a construir oraciones más largas y, al llegar a edad escolar, ya comprende frases complejas y hasta el doble sentido. El interés en la ambigüedad del lenguaje indica el desarrollo de la conciencia metalingüística (Benítez et al. 2021). Se considera que el desarrollo del lenguaje se detendrá si un sujeto permanece aislado durante el período crítico de adquisición, es decir los primeros 5 a 7 años de vida (Piaget, 1983).

Características comunicativas de los niños de 5 años

A esta edad, los niños comienzan a aprender y utilizar más palabras, estableciendo conexiones a través de “cuando” y “pero”, son capaces de explicar sus emociones, aun cuando sean complicadas, usando palabras como “confundido”, “molesto” y “encantado”. También son capaces de explicar sus estados cognitivos; “no sé” y “recuerdo”. Pueden explicar dónde están las cosas, como “entre”, “arriba”, “abajo” y “arriba” (Benítez et al., 2021).

Del mismo modo, pueden usar adjetivos con más destreza y facilidad, ilustrando cosas y situaciones, por ejemplo, "vacío" y "divertido" (Benítez et al., 2021). Los niños en esta edad preescolar están mejorando en el uso del lenguaje para contar sus pensamientos e ideas. Pero entienden muchas más palabras de las que pueden usar (Herrera y Lorenzo, 2009).

Como parte del desarrollo del lenguaje a esta edad, los niños utilizan oraciones cada vez más complejas uniendo oraciones pequeñas mediante palabras como "y" o "porque", elaborando tipos de oraciones diferentes. Por ejemplo, podrían decir tanto "El perro perseguía al gato" como "El gato fue perseguido por el perro" para significar lo mismo, configurando oraciones largas, de hasta nueve palabras (Benítez et al., 2021).

Igualmente, a esta edad comienzan a construir diminutivos, y experimentar con el tiempo verbal, de manera más eficiente. De modo que puedan generalizar en la construcción de verbos irregulares en pasado, aplicando las mismas terminaciones, lo que

podría resultar en los típicos errores de 'pudió', 'morido', 'supió', entre otros (Roberto, 2018)

No obstante, en esta etapa serán capaces de comprender y usar palabras para proyectar o recordar cosas, como "antes", "después" y "la semana que viene". Aunque todavía presenten dificultades para comprender las líneas temporales simultáneas, "al mismo tiempo", lo que lo llevará a hacer preguntas y pedir más explicaciones (Barrios y Gutiérrez de Piñeres, 2020). También esta es la edad de comprender figuras retóricas como "Me estás tomando el pelo" y "Son un teleadicto". Serán capaces de seguir instrucciones con más de dos pasos, incluso si la situación es nueva. Por ejemplo, 'Dale tu boleto al hombre de allí, y lo romperá', entonces podemos ir al cine' (Roberto, 2018).

La capacidad para narrar cuentos aparece en esta edad, podrá elaborar historias, cambiar los desenlaces de los cuentos. Otra habilidad que aparece a esta edad es la capacidad de conversar respetando los turnos, incluso podrá pedir permiso para intervenir en una conversación (Roberto, 2018).

La memoria

Son diversos los estudios que defienden la existencia de una representación en la memoria, que integra tanto al texto como a la propia melodía, de modo que el texto produce un efecto prosódico en la secuencia sonora, destacando los acentos, las pausas o los decaimientos de los tonos que la integran (Berrón et al., 2016; Benítez et al., 2021).

La melodía, influye en la letra de la canción, realzando la pronunciación de ciertas palabras que coincidan con destacados elementos melódicos, así el aprendizaje conjunto del texto y la melodía facilitará la posterior recuperación de uno u otro cuando uno de los dos elementos se utilice como clave (Berrón et al., 2016). Sin embargo, uno de los aspectos que diferencia la música del lenguaje es el gran poder potencial mnemónico de la música.

Recordar canciones es, para muchas personas, más fácil que recordar prosa, e incluso recordar, por ejemplo, las tablas de multiplicar dentro de una melodía son más sencillo, por lo que la música puede proporcionar una estructura estable en la que la información verbal puede quedar fuertemente asociada. Puesto que parece existir una relación en las representaciones en memoria entre música y lenguaje, se podría pensar que la música y el lenguaje comparten los mecanismos de almacenamiento a corto plazo (Berrón et al., 2016).

De este modo, escuchar música vocal interfiere en la retención de secuencias de dígitos, presentados visualmente, casi tanto como escuchar palabras de una lengua extranjera. sugiriendo que podría existir algún solapamiento entre los mecanismos funcionales implicados en la retención de secuencias tonales y los destinados a la retención de material verbal (Berrón et al. 2016).

Existen procesos de abstracción que median la percepción y el recuerdo de la música, de la misma forma que ocurre con el lenguaje, por lo que no se recuerda el patrón melódico exacto de una pieza musical, las notas precisas o el tamaño concreto de los intervalos que la componen, sino que su recuerdo depende de estructuras de más alto nivel, como el contorno o la tonalidad (Berrón et al. 2016). Además, existen características estructurales del lenguaje que aparecen también en la música: la importancia de la frase como unidad de procesamiento y los fenómenos de agrupamiento y segmentación parecen ser similares en los procesos de comprensión y reconocimiento de música y lenguaje.

El aprendizaje del vocabulario

La memoria es parte básica del aprendizaje. El cerebro humano organiza el material sonoro que recibe, en forma de palabras, ritmos o cualquier otro, formando imágenes auditivas a las que atribuye un significado. Estas imágenes auditivas dependen de varios factores que, vistos desde el punto de vista musical, afectan al modo en el que se realiza la memorización, y que son “la duración del fragmento musical, la memoria a corto plazo del sujeto, sus experiencias musicales previas y las relaciones estructurales internas del mismo” (Berrón et al., 2016, p. 19).

La repetición es otro factor fundamental en la memoria, y es un factor que está muy presente en la música, ya que lo importante es que la información tenga significación para que pueda ser retenida de manera eficiente. La memoria es una capacidad que se puede mejorar no sólo mediante la repetición de la información, sino aprendiendo determinadas estrategias que nos ayuden a optimizar el rendimiento.

En este orden de ideas, el incremento de la variedad léxica se sirve de las estrategias memorísticas presentes en la educación musical al tener el potencial de cubrir una infinita variedad de temas. La música, en este sentido se presenta como vehículo para unir el significante y el significado de manera que pueda fijarse en la memoria de los niños, para ser recuperado en el momento en que se necesite. Sin el elemento de la memoria, el aprendizaje no podría ser posible. Por esta razón, la educación inicial tiene

en la música un gran aliado para potenciar, los propios recursos y estrategias ligadas a la memoria, como factor determinante en el aprendizaje de nuevo vocabulario, y en efecto, cualquier otro aprendizaje (Barrios y Gutiérrez de Piñeres, 2020).

Así pues, los recursos expresivos que intensifican la tensión o la generación de expectativas tienden a reforzar su efecto emocional y cuando la música es congruente con los esquemas disponibles, produce la experiencia de familiaridad que conlleva una evaluación emocional positiva (Barrón, 2018). Cuando existen incongruencias, el oyente intenta asimilar la nueva información con los esquemas que ya posee o trata de cambiar sus esquemas para acomodarlos a la información recibida.

La expresión emocional

Otro beneficio directo de la educación musical es que enseña a los niños a desarrollar la inteligencia emocional, que es vital para crear vínculos socioafectivos desde la responsabilidad y la asertividad en la comunicación.

En las personas, tanto la percepción como la integración de las señales del entorno están moduladas por su estado interno, que realiza una evaluación subjetiva para determinar si estas son buenas o malas para el individuo y que, a su vez, controla distintas acciones fisiológicas con las que responder. Ese estado interno subjetivo, está gobernado por las emociones, que activan una serie de cambios cognitivos, fisiológicos y motores, como resultado de la determinación de que un estímulo interno (hambre, dolor, expectativas, recuerdos...) o externo (ruido, dificultad...) es beneficioso o perjudicial (Elizondo et al., 2018).

A pesar de que no se ha establecido una definición única de emoción, existe consenso respecto a que las emociones reflejan la capacidad de valorar acontecimientos en un determinado contexto y estimar si son deseables para el individuo (Bisquerra, 2011). La complejidad de los procesos emocionales y la diversidad de las respuestas fisiológicas asociadas dificultan la posibilidad de integrar las emociones en una medida discreta, más aún si se considera que las emociones son procesos muy variables, dado su carácter individual, situacional e integrador de experiencias pasadas.

Por otra parte, la inteligencia se puede definir, en palabras simples como la capacidad que tienen las personas de resolver los problemas que se les presentan utilizando el raciocinio (Arévalo y Leal, 2021). Esta al relacionarse con las emociones

forma una díada que puede ayudar u obstaculizar el proceso educativo, pero que puede superarse a través de la música.

Es innegable que las aulas son ambientes emocionales: en el ámbito académico se experimentan las principales emociones humanas como ansiedad, sorpresa, alegría, aburrimiento... Estas emociones influyen en los procesos de aprendizaje. La sorpresa, por ejemplo, permite fijar la atención sobre algo que de otra manera hubiese pasado inadvertido, mientras que el aburrimiento contribuye a la pérdida progresiva de atención (Ochoa et al., 2019).

Aunque en general las emociones positivas (como la alegría) se asocian positivamente con el aprendizaje, y las negativas (como el aburrimiento o la ansiedad) se asocian negativamente, esta asociación puede ser tanto directa (por ejemplo, un poco de nerviosismo puede mejorar el aprendizaje) como inversa (mucho nerviosismo inhibe el aprendizaje) (Elizondo et al., 2018). Además, esta asociación depende tanto de la asignatura como del contexto académico en general, e incluso el contexto hogareño del estudiante en particular.

Estudios neurofisiológicos muestran cómo, en el cerebro, las emociones y diferentes procesos cognitivos (memoria, atención o capacidad de resolver problemas) están integrados en áreas críticas para la regulación del flujo de información entre diferentes regiones. De modo que las emociones en el ámbito académico pueden tener un efecto importante sobre el aprendizaje a través del control de la atención, de la motivación para aprender y sobre la elección de las estrategias de aprendizaje (Elizondo et al., 2018).

De esta forma, cuando al desarrollo emocional se le otorga un papel relevante dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje, y se trabaja a través de la música, a los estudiantes se les facilita tomar decisiones libres, responsables y autónomas, teniendo en cuenta las consecuencias sobre su propio proceso educativo y el de sus compañeros, en lo que se conoce como dimensión ética.

También, por medio de la combinación de educación emocional y musical, los estudiantes son capaces de trascender más allá de su existencia para entrar en contacto con la existencia de los demás (dimensión espiritual); comprender a aplicar creativamente los conocimientos haciendo reflexiones críticas e innovadores (dimensión cognoscitiva); es capaz de relacionarse positivamente consigo mismo y con los demás, a partir de la

gestión emocional (dimensión afectiva); es capaz de usar el lenguaje verbal y no verbal para transmitir y comprender mensajes con sentido y significado (dimensión comunicativa); es capaz de expresar creativamente su sensibilidad y apreciar y transformar el entono (dimensión estética); y es capaz de asumir un compromiso solidario en la construcción de una sociedad más justa (Barrios y Gutiérrez de Piñeres 2020, p. 366).

Beneficios secundarios de la Práctica Musical en la Educación

Ya se han señalado los beneficios directos que se reportan de la inclusión de la música en la educación, desde el punto de vista del desarrollo de la comunicación oral en los niños. No obstante, son numerosos los beneficios que se pueden relacionar con la música y que están de alguna manera relacionados con el desarrollo de la comunicación oral.

La música es expresión, y por lo tanto esta invita y promueve la comunicación en prácticamente cualquier tema, estimulando la imaginación y la capacidad descriptiva que es natural en los niños, sobre todo en el rango de los 5 años de edad. En efecto, en este momento evolutivo, los niños han desarrollado la capacidad de jugar mucho más imaginativamente, asumiendo roles y creando historias, de las cuales no está exenta el acompañamiento musical (Galera, 2014).

El juego y la música suelen ser inseparables en el imaginario y el accionar infantil, formando parte de su día a día. Los niños, tengan o no entrenamiento musical, crean canciones propias, salidas de su imaginación, modifican las que ya han escuchado, y las incorporan a todas sus actividades, por lo que la expresión musical es parte viva de su proceso continuo de aprendizaje (Díaz, 2004).

Desde un punto de vista más técnico, el entrenamiento musical produce modificaciones en diversas estructuras y funciones cerebrales, tales como las regiones motoras y auditivas repercutiendo en la plasticidad cerebral debido a que las demandas requeridas por el sistema nervioso para poder ejecutar música proporcionan una experiencia motora y multisensorial única para el ejecutante (Benítez y otros, 2021).

Los estudios neuroanatómicos con población infantil son escasos. Uno de ellos tuvo por objetivo examinar, mediante resonancia magnética funcional FMRI (Functional Magnetic Resonance Imaging), la forma en que se modificaría el cerebro debido a un entrenamiento musical. Los autores hallaron una correlación positiva entre tiempo de práctica y volumen y actividad cerebral en el giro de Heschl y el giro supramarginal ventral. También se ha encontrado una correlación positiva entre años de entrenamiento musical y tamaño del giro de Heschl, la cual se reflejó en una mayor sincronización inter-hemisférica y eficiencia neural en los infantes con formación instrumental. Los investigadores plantean que, si bien el desarrollo natural de estos infantes se ve acelerado en comparación con el grupo sin entrenamiento, sería

importante contemplar los factores ambientales y genéticos que podrían también influir sobre los resultados (Benítez et al., 2021, p 48).

Así pues, la evolución de estas habilidades y funciones cognitivas se ve traducida en un aumento de la capacidad expresiva, la imaginación, la creatividad y las mayores estrategias comunicativas.

La música y la inclusión

Sin duda, la educación no puede permanecer impasible ante los actuales procesos de globalización que, tienen entre otros efectos, el de crear nuevos canales de difusión de las distintas expresiones humanas. En este sentido, precisamente la música misma es un producto de expresión cultural que puede jugar un papel complejo en cuanto a la inclusión y la celebración de las diferencias individuales. Por tanto, la escuela constituye uno de los espacios más sensibles en cuanto a la inclusividad, no es de extrañar que los docentes en el campo de la música sumen esfuerzos para que la educación musical no quede al margen de las iniciativas que emprende nuestra sociedad para lograr una valoración satisfactoria de la misma, en cuanto a incluir todas las formas individuales y colectivas de la expresión (Aldeguer, 2014).

A primera vista, parece que esta empresa no tiene por qué ser tan difícil para el profesor de música. La misma palabra inclusión es tan amplia que, en sí misma, deja espacio para que pueda entrar cualquier forma de expresión. Por esta misma razón, sucede, sin embargo, que las cosas son mucho más complejas, y ese afán inclusivo, depende de cómo se conciba el concepto mismo, por lo que la tarea puede no sólo resultar ineficaz sino incluso contraproducente para lo que realmente se pretende si no es manejada con un criterio claro (Martí, 2003).

En principio, se puede suponer que es positivo introducir en el aula los conocimientos sobre música desde la diversidad de formas y culturas. Este conocimiento obviamente puede contribuir a este enfoque de inclusividad. Pero, por otro lado, los docentes deben estar siempre muy pendientes del tipo de mensajes que se transmiten a través de la inclusión de la música en las aulas, ya que siempre existe el peligro de que se incorporen discursos sobre la alteridad que no son los adecuados para lograr una adecuada sensibilidad inclusiva (Martí, 2003).

Se sabe que la música es un poderoso elemento de aceptación y diversidad. Pero, en realidad, el poder culturizador de la música no radica tanto en lo que refleja como partitura sino en su realización, es decir, en el conjunto de prácticas que constituyen su interpretación y todo lo que la rodea (López, 2006). Para el caso concreto del uso de materiales musicales en las escuelas, lo que se debe tener en cuenta es la articulación de dos niveles diferentes de producción de sentido: El propio producto musical y su presentación en el aula (Martí, 2003).

Es claro que todo producto musical tiene atribuidos significados socialmente significativos. A esto se suele referir cuando se habla de los mensajes de la música, aunque la transmisión de mensajes está lejos de limitarse al nivel del producto (Anchico, 2021). Una pieza musical habla a través de los textos asociados a ella (canción), a través de la categoría estilística o género al que se adscribe o a través de significados muy específicos que se les atribuyen a determinadas piezas (por ejemplo, un himno nacional) (Nilson, 2019).

No todos los textos son inocentes, ni todos los estilos tienen el mismo valor social, al igual que hay piezas más apropiadas que otras para transmitir determinados mensajes. Y eso es algo que los pedagogos difícilmente pasan por alto (Martí, 2003). Pero la misma *performance*, con los elementos simbólicos y rituales que la acompañan, también contribuye a generar significados. Estos elementos que pueden ser calificados como un marco de lo que suena, y constituyen un verdadero metalenguaje que le dice a la gente cómo se debe entender la música.

A veces, el tipo de mensajes transmitidos por estos dos niveles diferentes de significado, el del producto musical en sí y el de la interpretación, son iguales o complementarios. La idea elitista que asociamos a algún tipo de música se ve reforzada por el tipo de interpretación habitual con la que se representa. Pero a veces esto no es así, y entonces se obtiene una inevitable complejización o incluso una disonancia semántica: es el caso de las representaciones de ópera popular celebradas en grandes estadios, el canto gregoriano bailado en las discotecas o el Canto de la Sibila propio de algunas catedrales del Ámbito catalán interpretado con una estética New Age (Martí, 2003).

Para el caso específico de la enseñanza de la música en el aula, especialmente como elemento productor de significados e inclusión, es muy importante la presentación por parte del docente de los diferentes ejemplos musicales. Y según cómo se haga la presentación contribuirá a desarrollar una adecuada sensibilidad ante la inclusión o se obtendrá todo lo contrario (López, 2006). La inclusión implica compartir; alguna información en el sentido más amplio de la palabra. pero es importante no sólo lo que se comparte -algo de música- sino también cómo se comparte es crucialmente importante. Si los profesores no son conscientes de este hecho es muy posible que contribuir a

difundir una imagen negativa y contradictoria en cuanto a las relaciones diversas de alteridad (Anchico, 2021).

Dicho esto, el objetivo principal sigue siendo observar y concluir si la escuela trabaja la educación musical de forma inclusiva. En cuanto a esto, lo más importante que la actividad permita a los alumnos vivir la música de forma integradora, despertando intereses diversos y significativos para ellos mismos.

La música en el currículo de Educación Infantil

Ya se ha expresado, reiteradamente que la música es parte esencial de la infancia, formando parte de su forma de aprender, de expresarse y acompañando el mismo desarrollo cognitivo. En virtud de esto, la música es parte integral de los currículums educativos alrededor del mundo, lo que no busca formar músicos, o estimular a los niños a inclinarse por la música como una carrera profesional, sino aprovechar los beneficios que esta trae consigo.

En este sentido, en España, la regulación de la Educación Infantil de acuerdo con el Real Decreto 1630/2006 de 29 de diciembre recoge las enseñanzas mínimas para el segundo ciclo de Educación Infantil, estableciendo la estructura de tres áreas o ámbitos de conocimiento (Díaz, 2004):

- Conocimiento de sí mismo y autonomía personal
- Conocimiento del entorno
- Lenguajes: comunicación y representación.

Los elementos curriculares relacionados con la enseñanza musical están presentes en el área de Lenguajes: comunicación y representación. Este ámbito cuenta de una introducción que alude a la necesidad de incluir contenidos artísticos en el currículo de la etapa al mismo tiempo que destaca que la enseñanza musical contribuye a una correcta adquisición

De capacidades vinculadas con la percepción, el canto, la utilización de objetos sonoros e instrumentos, el movimiento corporal y la creación que surgen de la escucha atenta, la exploración, la manipulación y el juego con los sonidos y la música (Ministerio de Educación y Formación Profesional 1630/2006, 2006, p. 480).

En concreto, en el Real Decreto 1630/2006 podemos encontrar los contenidos musicales divididos en dos bloques; lenguajes artísticos y lenguaje corporal.

En el bloque 3 llamado lenguajes artísticos encontramos:

- Exploración de las posibilidades sonoras de la voz, del propio cuerpo, de objetos cotidianos y de instrumentos musicales. Utilización de los sonidos hallados para la interpretación y la creación musical.

- Reconocimiento de sonidos del entorno natural y social, y discriminación de sus rasgos distintivos y de algunos contrastes básicos (largo-corto, fuerte-suave, agudo-grave).
- Audición atenta de obras musicales presentes en el entorno. Participación activa y disfrute en la interpretación de canciones, juegos musicales y danzas.

En el bloque 4 llamado lenguaje corporal encontramos:

- Participación en actividades de dramatización, danzas, juego simbólico y otros juegos de expresión corporal.

Estos aspectos han variado con la nueva normativa, por lo que pueden verse sus diferencias de manera más detallada a continuación (Tabla 2).

	Según el Real Decreto del Ministerio de Educación y Formación Profesional (2006).	Según el Real Decreto del Ministerio de Educación y Formación Profesional (2022).
Áreas curriculares	1. Conocimiento de sí mismo y Autonomía personal. 2. Conocimiento del entorno. 3. Lenguajes: Comunicación y Representación	1. Crecimiento en armonía. 2. Descubrimiento y Exploración del Entorno. 3. Comunicación y Representación de la Realidad.
Área sobre el lenguaje musical	Área de los Lenguajes: Comunicación y Representación.	Área de Comunicación y Representación de la Realidad
Objetivo en el que aparece el lenguaje musical	Objetivo nº 7: “Explorar y disfrutar las posibilidades comunicativas para expresarse plástica, corporal y	Saber básico nº 6: “Desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión” (Ministerio de

	<p>musicalmente participando activamente en producciones, interpretaciones y representaciones” (Ministerio de Educación y Formación Profesional, (2006) p.4968).</p>	<p>Educación y Formación Profesional (2022), p.14564).</p>
--	--	--

Tabla 2. Comparativa de contenidos musicales de contenidos de 2006 y 2022

Fuente: elaboración propia

Actualidad y medios de comunicación

Actualmente estamos rodeados de medios de comunicación en todos nuestros espacios, los cuales ejercen una gran influencia sin que las personas lleguen a ser conscientes de ello. Desde que los humanos nacen, se ven expuestos a una gran cantidad de estímulos que provienen de medios de comunicación como es en el caso más concreto de la infancia la televisión o el internet. Estos dos factores tienen gran peso en la forma en la que los niños se expresan o en lo que aprenden, pues muchas veces constituyen un estímulo primario, por lo que su exposición a ellos debe ser vigilada (Herrera y Lorenzo, 2009).

Uno de los componentes que hace que esta influencia capte de manera más directa la atención de los niños es la música. El factor musical, tanto hablando de programas educativos como de anuncios, ayuda a captar su atención desde el momento en el que el niño escucha la melodía, esta le atrae y en ese momento fija su mirada y atención hacia la pantalla (Díaz, 2004). Para concretar más, la mayoría de niños en la actualidad pasa un gran número de horas frente a las pantallas. Mucho de ese tiempo están viendo dibujos animados o simplemente jugando frente al televisor sin apenas prestarle atención (Benítez et al, 2021).

En este caso se pueden encontrar con dos situaciones, la primera en la que el niño se encuentra viendo un programa de dibujos animados el cual capta su atención a través de la música, el sonido y las onomatopeyas que este emite y el niño escucha y se adentra en el propio programa. El otro caso sería cuando el niño se encuentra jugando frente una pantalla, encendida de fondo, con sus juguetes y de repente escucha un sonido que capta su atención. El niño se queda cautivado por el sonido y la música que este tiene. Él la escucha y la visualiza con mucha atención y curiosidad, lo cual causa un poder de convicción de querer lo que está viendo, reproduciendo el sonido y memorizándolo (Benítez et al, 2021).

Así pues, está claro que en ambos casos estamos hablando de una influencia directa a través de la televisión, pero lo más importante es que esta influencia se realiza a través de la música y los sonidos que se emiten a través de la televisión y el poder de convicción que ejercen estos sobre el niño. En este caso, estamos hablando del proceso de comunicación que existe entre los sonidos que emite la televisión y cómo el niño dirige su atención a estos al escucharlos.

BLOQUE II. Propuesta de Intervención educativa

Introducción de la Propuesta

Incluir la música en la enseñanza infantil es algo que no resulta ajeno ni extraño para los niños. Como ya se ha venido explicando es algo natural de su día a día; parte de sus juegos e incluso parte de su proceso de comunicación. Por tanto, para incluir la práctica musical en el desarrollo de la expresión oral, lo más apropiado es hacerlo a través de una metodología que resulte igualmente natural para ellos, como es el juego. Para hacer eso, es primordial tener en cuenta las características, necesidades y preferencias de los estudiantes, a fin de mantenerlos motivados, generando emociones positivas hacia las actividades.

Al tomar en cuenta estos factores se promueve un mayor nivel de participación de estudiantes, redundando en la mejora del aprendizaje. Las actividades lúdicas tienen la ventaja de promover el aprendizaje realizando tareas que tienen un propósito bien definido, que invitan a la activación física e intelectual, sacando al niño de la pasividad de las estrategias repetitivas o memorísticas que no reflejan un verdadero contexto de utilidad para lo que se está aprendiendo. De esta forma, las actividades lúdicas, al combinarse con la música, deben guardar las siguientes características (Prieto et al., 2014):

- La metodología de aplicación debe ser la más sencilla posible.
- La proximidad, personalización y retroalimentación son factores clave en entornos lúdicos, pues la comunicación colectiva de inquietudes beneficia a todo el grupo, posibilitando una realimentación eficiente e inmediata.
- Se debe fomentar una revisión previa de los contenidos que se van a abordar en clase, con el fin de que los estudiantes lleguen con una carga de conocimientos sobre los cuales construir los nuevos conceptos.

Dicho esto, se puede apreciar que, de manera general, los juegos que son factibles de incorporar en el aula guardan una serie de características, manteniendo una línea narrativa, proporcionando una recompensa (que puede ser de cualquier tipo), proporcionan una motivación personalizada, invitan a la proximidad y brindan una retroalimentación inmediata.

Característica	Descripción
Narrativa	<p>Proporciona la motivación inicial, intrínseca y a largo plazo.</p> <p>Corresponde a la creación de un entorno donde el alumno se vea comprometido en una aventura, asociada a descubrir la importancia de las actividades contenidas en la asignatura, inherentes al desarrollo de sus propias competencias transversales.</p>
Recompensas	<p>Las recompensas toman la forma de pequeños estímulos que invitan a los estudiantes a seguir adelante en su aprendizaje.</p>
Personalización	<p>Los elementos de personalización se orientan a proporcionar motivación a distintos tipos de alumnos mediante la realización de actividades voluntarias entre las cuales puedan seleccionar distintas opciones y personalizar su identidad en el entorno y su propia experiencia de aprendizaje. En este caso, pueden seleccionar su personaje histórico.</p>
Proximidad	<p>El sistema de proximidad tiene como objetivo establecer un acercamiento social al profesor (presencial y en línea), así como del trabajo en equipo con los compañeros.</p>
Retroalimentación	<p>El progreso en las actividades cumplidas a lo largo del juego, el uso del material opcional o algún comentario formulado respecto al desarrollo de la actividad; serán distintas alternativas para mantener un flujo de información constante y mejorar progresivamente en el ajuste de la dinámica en clase.</p>

Tabla 3. Características de los juegos a incorporar al diseño de un entorno educativo.

Fuente: (Prieto et al., 2014)

Características del alumnado

La propuesta de innovación planteada está enfocada al curso de educación infantil, con edades comprendidas entre los 4-5 años de edad. En cuanto al nivel socioeconómico de los alumnos de la clase, estos se encuentran en un estatus promedio, sin aspectos que pudiesen ser relevantes en cuanto a afectar el proceso de aprendizaje. Estos niños y niñas están en pleno proceso de desarrollo de su competencia oral y su vocabulario. Ambos grupos, se encuentran influenciados por el uso de las nuevas tecnologías en casa como tablets, móviles, videojuegos..., además de eso, todos indican

que sienten gran inclinación a jugar y a la música, inventando canciones y juegos en casi todas sus actividades.

Objetivos de la propuesta

- a) Para los estudiantes
 - Comprender críticamente las nuevas palabras introducidas y usarlas en su proceso de comunicación diaria.
 - Concienciar a los alumnos respecto a la importancia del manejo asertivo de las emociones y su correcta expresión.
 - Promover el trabajo en equipo, cooperativo, para el logro de los objetivos de aprendizaje.
- b) Para el docente
 - Aumentar la implicación de los alumnos en el proceso de enseñanza y aprendizaje
 - Motivar a los estudiantes a alcanzar su independencia, fomentando el aprender a aprender.
 - Fomentar en los alumnos en el desarrollo y experimentación saludable de las emociones, como factor crucial del aprendizaje.

Metodología

La aplicación de las estrategias lúdicas para el desarrollo de la expresión oral en combinación con la música, tendría una duración total de cuatro semanas. Una sesión por día, de lunes a viernes, de 1 hora académica cada una de ellas. Se cambiará cada semana la dinámica o melodía a realizar, de manera que serán un total de 4 melodías diferentes.

Se llevará a cabo el siguiente procedimiento:

1. Se seleccionaría la sección que sería objeto de la aplicación de las estrategias.
2. Se aplicaría evaluación diagnóstica para evaluar el nivel de expresión oral del grupo.
3. Se trabajaría con el grupo completo de estudiantes.

4. Todos los estudiantes tendrán la oportunidad de repetir las canciones y participar en los juegos de manera equitativa, pues no serán divididos en equipos, a no ser que fuese necesario en alguna dinámica en concreto.

Actividades

Las actividades desarrolladas en el programa de intervención se llevaron a cabo como se indica a continuación con base a una actividad central, que llevará el nombre de **“canto y aprendo en mi hora musical”**.

Previo a la sesión de clase, los estudiantes deberán revisar algunos conceptos o aspectos claves que la docente les asigne, esto con el fin de ir activando conceptos previos y llegar a clase con una base sobre la cual desarrollar las nuevas destrezas. En este orden de ideas, las actividades se desarrollarán el período de un mes, con una actividad por semana, que se llamará **“la hora musical”**. Así pues, las actividades se desarrollarán de la siguiente manera, como se indica en el siguiente cronograma:

Temporalización

La propuesta se desarrollará tal como indica a continuación:

Día	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
Semana					
Semana 1	Canción 1				
Semana 2	Canción 2				
Semana 3	Canción 3				
Semana 4	Canción 4				

Tabla 4. Temporalización *Fuente: elaboración propia*

Recursos Personales, Materiales y Espaciales

Como se podrá ver a continuación cada actividad especificará en su descripción los recursos materiales, espaciales y personales que se requieren para su aplicación, sin embargo, de manera general se puede decir que se necesitará, por una parte, de la presencia de docentes y estudiantes, dispuestos para el logro de los objetivos, en el espacio del aula de clase. Así mismo se necesitarán de materiales como papel, lápices, colores, marcadores, cinta adhesiva, pintura y pegamento, para realizar las actividades que irán acompañadas de la música y el juego.

Descripción de las Actividades

Partiendo de los postulados descritos anteriormente, las actividades se desarrollarán según las siguientes descripciones

Primera Semana

Mi casita
Objetivos
<p>Apreciar la importancia de la ejercitación de la memoria como elemento clave en el desarrollo de la competencia comunicativa oral.</p>
Descripción
<p>Al dar comienzo a la actividad los alumnos deben pensar en un objeto que tiene su casa, en silencio y acordarse de ese objeto.</p> <p>Posteriormente, el docente les explicará que con esos objetos en los que previamente han pensado, van a crear una canción.</p> <p>Dicha canción la vamos a recordar y memorizar cada día, con la finalidad de que a final de semana podamos dibujar una casita la cual estará creada con objetos de sus propias casas.</p> <p>Los alumnos se colocarán sentados en círculo y el primero cantará la canción siguiente completando el hueco del color y el del objeto. A continuación, el alumno de su derecha repetirá lo que ha dicho antes su compañero y añadirá otro objeto después. Así sucesivamente añadirán un objeto por alumno hasta completar la canción con todos los alumnos del círculo.</p> <p>De esta manera, cada uno tendrá que acordarse muy bien de lo que han dicho sus compañeros previamente para poder repetirlo cuando llegue su turno.</p> <p>Es importante que todos los días se sienten en el mismo orden en el círculo y la palabra sea la misma.</p>

Amiguitos, amiguitos,

Tengo una casita

Una casita de color... (El primer alumno dirá un color para su casa)

Una casita que tiene..., ... (Los demás alumnos uno por uno dirá un objeto que puede tener su casita repitiendo el anterior objeto y creando una lista con todos ellos)

La canción se practicará cada día de la semana, 5 veces seguidas, solo durante la hora musical. La canción será la misma ya que los alumnos deben acordarse de que objeto dijeron el día anterior, de manera que a final de semana todos recuerden la canción completa con todos los objetos que nombraron sus compañeros.

El último día tras la hora musical, deberán dibujar en la pizarra la casita que ellos mismos han creado durante la semana con esa canción. Uno por uno, en el mismo orden que tienen en el círculo, deberán salir a la pizarra a dibujar su objeto dentro de la casa, la cual estará dibujada previamente por el profesor.

Finalmente, si todos recuerdan bien su objeto podrán dibujar una casita gigante llena de cosas que cada alumno tiene en su propia casa.

Criterios a tener en cuenta:

Este tipo de canción o juego de memoria aumenta su dificultad a medida que se pasa a otro niño. Por lo que se debe tener en cuenta el orden de los niños y situarlos aprovechando su capacidad memorística y siempre evitando situaciones comparativas entre ellos. Para ello se sugiere dividir a la clase en grupos, de manera que el número de elementos a memorizar sea factible, creando grupos de entre 4 y 5 alumnos aproximadamente según su nivel memorístico.

<i>Recursos Materiales, Personales y Espaciales</i>
Espacio: Aula de clase Materiales: pizarra, tizas, alumnos, docente.
Participantes y/o agrupamientos
Se trabajará con el grupo completo de clase
Criterios de evaluación
Creatividad, trabajo en equipo, atención, compromiso

Fuente: Autoría Propia

Ejemplo de la canción: [Canción 1](#)

Fondo acústico con la guitarra: [Acústico 1](#)

Intérprete de guitarra: Arturo Estrada Lastra

Segunda Semana

Conociendo cómo me siento	
Objetivos	
	Apreciar el valor de las emociones en las actividades cotidianas dentro y fuera de clase
Descripción	
	<p>Antes de llegar a clase, el primer día de la semana, los estudiantes deberán realizar un dibujo con cada una de las cinco emociones siguientes: tristeza, alegría, rabia, miedo y sorpresa.</p> <p>El docente sentará a los estudiantes en un círculo y les pedirá a los alumnos que cuenten cuando experimentan cada una de estas emociones y qué hacen al experimentarlas.</p> <p>Al terminar la conversación la docente les pedirá que se levanten y se tomen de las manos mientras van caminando en círculo, y repiten el siguiente recitado.</p> <p><i>Buenos días canto yo, el sol dice hola la luna dice adiós.</i></p> <p><i>Buenos días canto yo, el gallo cantor es mi despertador.</i></p> <p><i>Buenos días canto yo, hay que levantarse el día ya empezó.</i></p> <p><i>Buenos días canto yo, si cantas con ganas será un día mejor.</i></p> <p><i>Buenos días canto yo. ¡Buenos días, cantar es lo mejor!</i></p> <p>Todos los alumnos a la vez tendrán que cantar la canción con la emoción con la que hayan llegado a clase aquel día, modulando así su voz y también su cara, pero sin decir a sus compañeros de que emoción se trata.</p> <p>Posteriormente, deberán recitarlo esta vez por separado uno a uno por turnos,</p>

mientras los demás compañeros lo escuchan e intentan adivinar a través de su cara y su voz de que emoción se trata. Una vez lo hayan averiguado, el propio alumno nos contará por qué se siente así y en caso de ser negativa que consejo podemos darle los demás para animarle o solucionarlo.

La canción se practicará cada día de la semana, durante la hora musical.

Recursos Materiales, Personales y Espaciales

Espacio: Aula de clase

Materiales: papel, lápiz, colores, docentes, alumnos.

Participantes y/o agrupamientos

Se trabajará con el grupo completo de clase

Criterios de evaluación

Creatividad, trabajo en equipo, atención, compromiso

Fuente: Autoría Propia

Ejemplo de la canción: [Canción 2](#)

Fondo acústico con la guitarra: [Acústico 2](#)

Intérprete de guitarra: Arturo Estrada Lastra

Tercera Semana

Una palabra nueva cada día
<p>Objetivos</p>
<p>Apreciar el valor de conocer palabras nuevas cada día</p>
<p>Descripción</p>
<p>Durante esa semana los alumnos cada día deberán traer de su casa una palabra diferente escrita e ilustrada a través de un dibujo.</p> <p>Es importante que los alumnos lleven palabras que no sean muy conocidas por ellos ya que la finalidad es conocer palabras nuevas.</p> <p>Así pues, pedirán ayuda a sus familias antes de traerla a clase, para que les faciliten palabras de las que no tengan mucho conocimiento. Los familiares les explicarán de que se trata y el significado o uso de esa palabra de manera que posteriormente ellos puedan explicar de que se trata a sus compañeros sin ninguna dificultad.</p> <p>El docente sentará a los estudiantes en un círculo y les pedirá a los estudiantes que expliquen su palabra por turnos uno por uno mostrando el dibujo que hicieron, al ritmo de esta canción:</p> <p><i>Mi palabra es ____</i></p> <p><i>Con ella _____</i></p> <p><i>Ella se levanta y da la vuelta.</i></p> <p><i>Ella se menea y con la ____ empieza.</i></p> <p><i>Luego se sacude y con la ____ acaba.</i></p> <p>Cada alumno deberá hacer lo mismo y explicar su palabra nueva uno por uno. Esto se repetirá cada día a durante la hora musical con sus nuevas palabras.</p>

<i>Recursos Materiales, Personales y Espaciales</i>
Espacio: Aula de clase Materiales: papel, lápiz, colores, docente, alumnos.
Participantes y/o agrupamientos
Se trabajará con el grupo completo de clase
Criterios de evaluación
Creatividad, trabajo en equipo, atención, compromiso

Fuente: Autoría Propia

Ejemplo de la canción: [Canción 3](#)

Fondo acústico con la guitarra: [Acústico 3](#)

Intérprete de guitarra: Arturo Estrada Lastra

Cuarta Semana

Conocemos nuestra familia	
Objetivos	
	Apreciar el valor de los buenos hábitos de socialización
Descripción	
	<p>Los alumnos, deberán traer cada día de su casa durante una semana, un dibujo de él y un familiar distinto. El docente los sentará en círculo y les pedirá que muestren su dibujo cantando por turnos uno por uno la canción “Hola, Don Pepito” tal y como se muestra a continuación, pero en este caso rellenando los huecos con descripciones del familiar que ellos han elegido en su dibujo.</p> <p>Un alumno se pone de pie en el círculo cantando la canción y los demás le responden a la canción de la siguiente manera:</p> <p><i>Alumno: ¡Hola, don Pepito!</i></p> <p><i>Clase: ¡Hola, don José!</i></p> <p><i>Alumno: ¿Pasó usted por mi casa?</i></p> <p><i>Clase: Por su casa yo pasé</i></p> <p><i>Alumno: ¿Vio usted a mi ____?</i></p> <p><i>Clase: ¡A su _____ no la (o lo) vi! Cuéntame cómo es,</i></p> <p><i>Alumno: Es____, me lo paso muy bien con ella (o él) porque ____</i></p> <p>Cada estudiante deberá hacer lo mismo describiendo al familiar de su dibujo. Esto se repetirá cada día a durante la hora musical, variando las descripciones, cada día con un miembro diferente de su familia. Así podremos conocer a través de la canción a 5 miembros diferentes de cada uno de los alumnos.</p>

Cada dibujo realizado, se irá publicando en el mural de la amistad al terminar la hora musical diaria, que se hará en una pared del aula de clase.
<i>Recursos Materiales, Personales y Espaciales</i>
Espacio: Aula de clase Materiales: papel, lápiz, colores, pega, cinta adhesiva, mural, alumnos, docentes.
Participantes y/o agrupamientos
Se trabajará con el grupo completo de clase
Criterios de evaluación
Creatividad, trabajo en equipo, atención, compromiso

Autor canción: Ramón del Rivero (1973)

Variación propia de la melodía, en forma de recitado.

Ejemplo de la canción: [Canción 4](#)

Fondo acústico con la guitarra: [Acústico 4](#)

Intérprete de guitarra: Arturo Estrada Lastra

Criterios de Evaluación

Los criterios de evaluación seleccionados para cada actividad obedecieron a las categorías de creatividad, trabajo en equipo, argumentación y dominio del contenido, como se describen a continuación:

- **Creatividad:** Se expresa de manera original y creativa usando los materiales a su disposición de forma innovadora.
- **Trabajo en Equipo:** Usa sus habilidades y conocimientos para el logro de los objetivos comunes, respetando los aportes de sus compañeros.
- **Atención:** Se muestra atento a las instrucciones y repite las letras de las canciones.
- **Compromiso:** Se muestra interesado en la actividad y se avoca a su cumplimiento.

Estos criterios se evaluarán de manera formativa, asentando los puntos clave en una ficha de observación.

A continuación, se muestra la ficha de observación a modo de ejemplo, en este caso cumplimentada de manera hipotética.

Estudiante	Pablo			
Criterios de evaluación	Creatividad	Trabajo en equipo	Atención	Compromiso
	El alumno ha usado sus capacidades para crear un objeto nuevo con materiales reciclados	El alumno es capaz de trabajar con sus compañeros sin discusiones y de manera organizada entre	El alumno muestra interés por entender la actividad.	El alumno intenta realizar correctamente la actividad a través de las instrucciones.

	disponibles.	ellos.		
Aspectos clave	Ha logrado realizar la actividad sin problema con motivación y cooperando con sus compañeros.			

Tabla 5. Ficha de observación sobre un ejemplo hipotético Fuente: elaboración propia

Conclusiones

Se ha logrado el objetivo general de este trabajo, analizar los beneficios de la práctica musical en el desarrollo de la comunicación oral en el niño de 5 años. Para ello, en primer lugar, se ha establecido un marco teórico sobre los beneficios de la práctica musical en el desarrollo de la comunicación oral, describiendo cómo la música forma parte del lenguaje natural de los niños, en sus actividades diarias. La música en efecto, es un gran recurso para su aprendizaje, pues logra introducir conceptos nuevos de forma amena y fructífera.

Con base en esto, se pasa al segundo objetivo específico del trabajo, según el cual se ha diseñado una propuesta educativa orientada a aplicar estrategias basadas en la música en la educación infantil, para lo que se crearon 4 actividades enfocadas en ejercitar la memoria, la expresión asertiva de las emociones, el incremento del vocabulario, y la socialización, a través de canciones que se practicarán cada semana.

También se llega a describir las ventajas y retos de la aplicación de la práctica musical en los procesos comunicativos, teniendo como factor primordial que el uso de la música en la educación tiene como principal ventaja el introducir conceptos en un formato que es conocido y apreciado por los niños, pues la música está presente en sus juegos, en las películas que ven, en casi todos los aspectos de su vida. Sin embargo, el reto está en hacer que esta sea una práctica innovadora en clase, pues no se trata de presentar la música para formar futuros intérpretes sino de valerse del lenguaje musical para introducir el aprendizaje en los niños.

No ha habido ocasión de llevar a la práctica lo propuesto pero, en mi propia experiencia personal en diferentes centros educativos, he podido comprobar el gran valor que tiene la música en la expresión del lenguaje. Los estudiantes reciben la enseñanza de la música como algo que es parte natural de ellos. A través de ella aprenden a expresarse y comprenden los conceptos nuevos con mayor facilidad; incluso, en mis prácticas docentes he podido llegar a observar niños que se niegan a hacer cosas o seguir determinadas instrucciones, pero cuando se les explica a través de una canción, sus emociones y su disposición cambia por completo. Por lo que, sin lugar a dudas se puede decir que la música y el lenguaje musical es parte integral del desarrollo de los niños y este trabajo proporciona herramientas para aplicarlo en el aula a diario.

Referencias bibliográficas

- Aldeguer, S. (2014). La música como herramienta para desarrollar la competencia intercultural en el aula. *Perfiles Educativos*, 36(145), 175-187.
- Alfonso, S. (2014) Importancia de la Educación musical en la educación infantil [Trabajo Fin de Grado, Universidad Internacional de la Rioja].
- Arévalo, J. M., y Leal, L. (2021). 7.-Conceptualización epistemológica de las prácticas sociales enmarcadas en la alfabetización inicial en Venezuela. *Revista EDUCARE-UPEL-IPB-Segunda Nueva Etapa 2.0*, 25(3), 139-162.
- Barrios, H., y Gutiérrez de Piñeres, C. (2020). Neurociencias, emociones y educación superior: Una revisión Descriptiva. *Estudios Pedagógicos*, 46(1), 363-382.
- Barrón, C. R. (2018). *La inteligencia emocional en el proceso de aprendizaje desde la teoría socio cultural de brunner en los estudiantes del iv ciclo de Educación Primaria de la IE N° 20865, La Florida, Huaral*. [Tesis para optar al título profesional de licenciada en Educación, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión].
- Anchico, M. E. (2021). *Transmisión de los Saberes Ancestrales en Buenaventura: Hacia la Recuperación de los Valores Interculturales e Identitarios de la Marimba de Chonta y la Música Afro-pacífica*. [Trabajo de Grado para optar al título de magisterio en educación, Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá].
- Benítez, M., Díaz, V., y Justel, D. (2021). Plasticidad cerebral y entrenamiento musical en infantes. Una revisión sistemática. *Revista Electrónica Leeme*(47), 39-60.
- Berrón, E., Balsera, F., y Monreal, I. (2016). Desarrollo de la memoria en la asignatura de Lenguaje Musical. *Revista Electrónica Léeme*(38), 17-35.
- Bisquerra, R. (2011). Educación Emocional. *Padres y Maestros*(337), 5-9.
- Campayo, E., y Cabedo, A. (2017). The role of emotional skills in music education. *British Journal of Music Education*, 34(3), 243-258.
- Díaz, M. (2004). La educación musical en la etapa 0-6 años. *Revista Electrónica de Léeme*(14), 1-6.
- Elizondo, A., Rodríguez, J., y Rodríguez, I. (2018). La importancia de la emoción en el aprendizaje: Propuestas para mejorar la motivación de los estudiantes. *Cuaderno de Pedagogía Universitaria*, 15(29), 3-11.
- Galera, M. (2014). Music Play. Un útil recurso para la Estimulación Musical Temprana. *Revista Electrónica de Leeme*(34), 56-73.
- Gill, A., y Richards, N. (2012). *Non-musical benefits of school-based music education and training* [Trabajo especial de Grado para optar al título de Psicólogo, Monash University].

- Guevara, G., Verdesoto, A., y Castro, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas y de investigación-acción). *Recimundo*, 4(3), pp. 163-173.
- Hernández, R., y Mendoza, P. (2018). *Metodología de la Investigación. Las Rutas Cuantitativa, Cualitativa y Mixta*. McGraw-Hill.
- Herrera, L., y Lorenzo, O. (2009). Lenguaje y Música. Desarrollo de la conciencia fonológica a través de canciones infantiles. *Diálogo y Comunicación Intercultural*, 2009(1), 170-223.
- López, G. (2006). Música e interculturalidad. Música para compartir en el aula de secundaria. *Revista Iberoamericana de Educación*, 39(3).
- Martí, J. (2003). El aula de música ante el reto de la interculturalidad. *Cuadernos de Pedagogía*, 328, 55-58.
- Ministerio de educación y formación profesional (2022). Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil, *Boletín Oficial del Estado* (28), pp. 14561-14595.
- Nilson, G. (2019). *Sembrando interculturalidad a través de la música. La música como herramienta pedagógica para una educación intercultural en la Escuela Agroambiental Ala Kusreikya Misak Piscitau*. Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá.
- Ochoa, J., Merino, J., Méndez, F., Mellado, V., y Esteban, R. (2019). Emociones Académicas y Aprendizaje de la Biología, una Asociación Duradera. *Investigaciones Didácticas*, 2019(2), 43-61.
- Pérez, J., y Reverté, L. (2019). Las actividades musicales preferidas de la voz de los propios niños y niñas de cuatro años. Un estudio de Caso. *Revista Electrónica Leeme*(43), 19-34.
- Piaget, J. (1983). *Seis estudios de Psicología*. Ariel.
- Prieto, A., Díaz, D., Monserrat, J., y Reyes, E. (2014). Experiencias de aplicación de estrategias de gamificación a entornos de aprendizaje universitario. *ReVisión*, 7(2), 328 - 355.
- Roberto, M. (2018) *El desarrollo psicomotor (coordinación, lenguaje, y motricidad) en niños de 5 años, de la ciudad de Paraná*. [Trabajo final de la Licenciatura de Psicopedagogía, Universidad Católica Argentina].
- Swanwick, K., y Tillman, J. (1999) The Sequence of Musical Development: A Study of children's Composition. *British Journal of Musica Education*, 3(3), pp. 305-339.